En el Llamado a la acción, los líderes más jóvenes están reimaginando la reforma de la iglesia

10 de mayo de 2019

**por**[**Heidi Schlumpf**](https://www.ncronline.org/authors/heidi-schlumpf)

Un miembro adulto joven de Call to Action ofrece comunión durante la liturgia de clausura de la conferencia nacional de 2018. (Deborah Winarski)

***Nota del editor:****Esta es la segunda parte de una serie de tres partes sobre Llamada a la acción, que ha luchado por la reforma de la iglesia desde fines de la década de 1970 y brindó una importante comunidad para los católicos del "Vaticano II" durante un ascenso del conservadurismo en la jerarquía eclesiástica. A lo largo de los años 80 y 90.*

*Nuestra*[*primera historia*](https://www.ncronline.org/news/justice/call-action-loyal-left-opposition-reorganizes-amid-uncertain-future)*echó un vistazo a los desafíos que enfrenta el Llamado a la Acción, incluidos el envejecimiento y la disminución de la membresía y el déficit financiero. Pero un grupo de nuevos líderes más jóvenes se están conectando con la CTA a través de un programa nuevo e innovador llamado Re / Generation, como lo describe nuestra*[*segunda historia*](https://www.ncronline.org/news/justice/younger-progressive-catholics-ready-regenerate-call-action)*. Sin embargo, estos católicos milenarios pueden cambiar la organización cuando asuman el control, y lo que significan tales diferencias generacionales para el futuro de la reforma de la iglesia se explorará en nuestra última historia de la serie.*

Fue difícil perder a los miembros milenarios del nuevo programa Re / Generation de Call to Action en la conferencia nacional de la organización en noviembre pasado en San Antonio. Estaban enérgicos. Y fuerte.

[Visite los Clasificados en línea de NCR](http://www.ncronline.org/classifieds?bl) para obtener información sobre oportunidades de trabajo, conferencias, retiros y más.

Pero eso no molestó a Dora Saavedra, una miembro de 66 años de Call to Action que ha sido emparejada como mentora mayor de dos mujeres jóvenes a través del programa. Ella puede enfadarse un poco con el término "anciano", pero Saavedra es optimista sobre la afluencia de católicos progresistas más jóvenes, incluso si finalmente cambian la forma en que la organización de 40 años hace la reforma de la iglesia y la justicia social.

"Mi esperanza no está en el futuro, sino en el presente con los jóvenes", dijo. "Creo que tienen una relación mucho más saludable con la iglesia. Tienen fe, pero no es 'orar, pagar y obedecer' cuando se trata de la jerarquía".

Saavedra, cuyo esposo se desempeñó como director ejecutivo temporal durante los cambios de liderazgo en Call to Action, se unió a la organización en 1997 después de que su hijo gay se comunicara con ellos. Ahora adoran en una  [comunidad eucarística intencional](https://www.ncronline.org/blogs/ncr-today/intentional-eucharistic-communities-search-meaningful-worship)  en McAllen, Texas, y están activos en el capítulo de CTA del Valle del Río Grande.

Pero para algunos otros miembros de largo tiempo de CTA, los cambios en la organización son preocupantes. Tom Lupia, presidente del capítulo local en Columbus, Ohio, cree que la organización nacional se está moviendo "en la dirección equivocada".

El énfasis en atraer a los miembros más jóvenes y en la justicia racial está alejando lo que él cree que debería ser el enfoque principal de la CTA: los problemas de reforma de la iglesia, como las exclusiones de mujeres y no celibes de la ordenación, los divorciados / vueltos a casar de la comunión y los católicos comunes Poder de decisión en las parroquias.

Atraer a los jóvenes está bien, aunque Lupia cree que la CTA "siempre se ha enfocado demasiado en el color del cabello de sus miembros", lo que él ve como una "pista falsa".

"Los programas destinados a aumentar la membresía, incluso la membresía específica como las personas más jóvenes, no funcionan a menos que tenga un programa principal que puedan participar", dijo.

Y ese programa debe ser una reforma de la iglesia, dijo, no temas de justicia más amplios, que están cubiertos por tantos otros grupos dentro y fuera de la iglesia: "¿Cómo pueden los católicos tener credibilidad sobre el tema de la justicia social cuando no tratamos con ellos? ¿Justicia social en nuestra propia iglesia? preguntó.

El debate sobre la reforma de la justicia social contra la iglesia ha sido parte de la historia de la CTA desde el principio, pero las tensiones actuales, aunque pequeñas, pueden revelar diferencias generacionales más amplias, incluso entre los católicos progresistas que están de acuerdo con los problemas de la justicia social y la reforma de la iglesia.

**Diferencias generacionales**

Los Millennials, al igual que todas las generaciones, quieren articular su propia agenda y prioridades y no ser percibidos como un "espectáculo paralelo a los grupos de mayor edad", dijo William Dinges, profesor de religión y cultura en la Universidad Católica de América en Washington DC

Dinges, un baby boom que ha estudiado a jóvenes católicos adultos, dijo que su generación tiende a "asumir erróneamente que nuestra agenda en la iglesia es la misma que su agenda".

A menudo es solo una cuestión de un énfasis diferente. Los progresistas más jóvenes están más centrados en los problemas de justicia que los afectan en sus vidas cotidianas y menos interesados en los problemas internos que el Papa Francisco ha advertido que pueden ser demasiado "auto-referenciales", dijo Robert G. Christian III, el editor fundador de  [Millennial](https://millennialjournal.com/about/%22%20%5Ct%20%22_blank) , un sitio web para jóvenes católicos.

Si bien los problemas internos de la reforma de la iglesia "no son irrelevantes", según Christian, entre su generación, "hay un deseo mucho mayor de tratar de promover la justicia social y lograr el reino de Dios de esa manera".

Sobre temas como la pobreza y el medio ambiente, "la generación del Milenio es quizás la generación más progresista en la historia de los Estados Unidos", dijo Christian, y señaló que incluso los católicos conservadores usan "lenguaje progresista", como enfatizar los derechos humanos de los no nacidos.

Sin embargo, puede que se desilusionen por el tono de confrontación o antagonismo en algunas organizaciones de reforma de la iglesia más antiguas, dijo, o por la frustración de las enseñanzas de la iglesia, sobre temas internos como la ordenación de las mujeres, si es que cambian lentamente. "Tiene mucho más sentido gastar su energía en otras áreas, construyendo el bien común en la sociedad", dijo.

La descripción que Christian hace de los católicos milenarios como progresivos está respaldada por los datos del [Estudio de paisaje religioso](https://www.pewforum.org/religious-landscape-study/religious-tradition/catholic/generational-cohort/younger-millennial/) del  [Pew Research Center](https://www.pewforum.org/religious-landscape-study/religious-tradition/catholic/generational-cohort/younger-millennial/)  en 2014, que mostraron que más milenarios católicos (28 por ciento) se describían a sí mismos como liberales que católicos del baby boom (20 por ciento), y menos católicos milenarios ( 28 por ciento) se describieron a sí mismos como conservadores que Boomers (41 por ciento). Sin embargo, la mayor parte de los católicos milenarios (40 por ciento) se describieron a sí mismos como "moderados".

Liberal, conservador o moderado: los católicos tienen que tomar la decisión de ser católicos en la cultura estadounidense, donde la religión es una cuestión de elección. Y están siendo superados por el crecimiento de los "no", o aquellos que deciden desafiliarse por completo de la religión institucional, lo que lleva a lo que Mark Silk llama " [el vaciamiento de la religión estadounidense](http://blackchristiannews.com/2019/04/mark-silk-on-the-hollowing-out-of-american-religion/) ".

"Es un fenómeno general, no solo entre los católicos", dijo Silk, profesora y directora del Centro Greenberg para el Estudio de la Religión en la Vida Pública en el Trinity College en Hartford, Connecticut. "Esa cohorte de jóvenes adultos no siente que las instituciones religiosas sean el lugar donde hacen su política moral".

No solo la proporción de personas sin afiliación aumentó de menos del 10 por ciento en 1990 a casi una cuarta parte en la actualidad, sino que la membresía real en instituciones religiosas ha disminuido casi el doble de rápido que la proporción de "no", dijo Silk, citando un informe reciente.  [Encuesta de Gallup](https://news.gallup.com/poll/248837/church-membership-down-sharply-past-two-decades.aspx) .

Seda cree que los jóvenes católicos progresistas son "un remanente importante", pero que es probable que su número no sea influyente, algo parecido a los números más pequeños de protestantes de la línea principal. "No hay muchos de ellos, así que es un trabajo duro", dijo sobre los jóvenes católicos liberales.

Sin embargo, esta desafiliación está ocurriendo en un momento en que los principales conflictos políticos se centran en temas en los que las enseñanzas morales católicas tienen mucho que decir, dijo Patricia O'Connell Killen, quien junto con Silk es coeditora de un nuevo libro sobre "El futuro de El catolicismo en América "(Columbia University Press).

"Esto no es un argumento acerca de si a los jóvenes les importa o no el significado. Mi opinión es que quieren ser personas de integridad y buscan sabiduría", dijo Killen. "Lo que no comparten con los boomers o incluso con los Gen-Xers es una suposición de que las tradiciones históricas de fe son útiles para encontrar sabiduría".

Si encuentran comunidad en las iglesias, se involucrarán, pero su sospecha de las instituciones los lleva a seleccionar solo aquellos que satisfagan sus necesidades, dijo Killen, profesor de estudios religiosos en la Universidad Gonzaga en Spokane, Washington. Simplemente pregúntele a un empleador con empleados del milenio, dijo.

Zach Johnson, el director ejecutivo de CTA de 30 años de edad, dijo que la iglesia como institución es "una idea de último momento" para los católicos más jóvenes, que no piden permiso a los obispos o pastores, ni siquiera a las organizaciones de reforma.

Lo que no quiere decir que las instituciones, incluida la iglesia, no tengan poder, dijo Johnson. "Es obvio que la institución todavía duele a mucha gente y tiene un tremendo poder para hacer el bien y el mal", dijo.

"Pero para la forma en que la gente practica la iglesia en el día a día, la institución significa menos de lo que solía hacerlo", agregó. "Estamos construyendo nuestras propias cosas ... No importa que la institución no lo apruebe, porque de todos modos no nos importa".

**Mentoría bidireccional**

Si estuviera dando consejos, Dinges sugeriría acentuar los aspectos positivos del catolicismo: la enseñanza social católica, nuestra sensibilidad sacramental, el Papa Francisco y su énfasis en la inclusión en lugar de agitar los dedos, para atraer a más jóvenes progresistas católicos. Los conservadores, por otro lado, parecen estar jugando la carta de nosotros contra ellos, lo que, según los sociólogos, construye la cohesión interna en un grupo.

Killen animaría a los católicos mayores, en CTA y en otros lugares, a escuchar las preguntas de fe y justicia de las personas más jóvenes. Esto puede ser un desafío para los "baby boomers", quienes como una generación sobredimensionada han impulsado la narrativa durante la mayor parte de sus vidas.

La pregunta, dijo Killen, es "¿Cómo aprenderán los ancianos de Call to Action, o cualquier otra organización de reforma católica, a ser amables, generativos y solidarios hacia un futuro que no serán definidos por ellos o en los términos que ¿Son más cómodos para ellos?

Una espiritualidad de la adultez posterior puede inspirarse en la imagen del "registro de enfermeras", dijo Killen, en la cual un árbol caído y en descomposición facilita la vida nueva. Cita a las comunidades religiosas de mujeres por haberlo hecho bien.

"El desafío de la fe a los ancianos es realmente un desafío para permitir que se amplíe su imaginación", dijo Killen.

Así es como los socios dentro del programa Re / Generation de CTA describen la mentoría bidireccional que forma parte del programa. "No es solo que la generación anterior tenga todas las respuestas, y tenemos que aprender", dijo Claire Hitchins, quien supervisa Re / Gen para CTA. "Honramos esa sabiduría, pero también tenemos una plataforma desde la cual [los jóvenes] también pueden aportar su propia sabiduría".

Ruby Fuentes, miembro del segundo grupo de Re / Generadores, cree que su generación y la de la "era de los derechos civiles" tienen mucho en común. "Los dos tenemos que la energía y el  *coraje* (" valor ")," dijo. "La brecha generacional es un poco inexistente. Nos vemos cara a cara y nos alentamos y fortalecemos mutuamente".

Marianne Duddy-Burke, directora ejecutiva de DignityUSA, una organización para LGBTQ + Catolics, pudo escuchar, intercambiar ideas y ofrecer recursos a su aprendiz, pero también se inspiró en la "visión expansiva de la iglesia" de los católicos más jóvenes en el programa.

"Para ellos, los límites y las fronteras entre las denominaciones y los roles son realmente borrosos", dijo Duddy-Burke, quien ve a la generación más joven "invitándonos a venir" a su nueva visión de la iglesia, dijo.

Su organización, que se prepara para celebrar su 50 aniversario este año, también está siendo "estirada" por los católicos más jóvenes, que han crecido con una experiencia más fluida de género y sexualidad y, en su mayor parte, una cultura que acepta y acepta. Afirmando, dijo ella.

El grupo de jóvenes adultos de Dignity "realmente nos está llamando a algo radicalmente diferente", dijo Duddy-Burke.

¿Pero los reformadores de esta generación incluso verán la reforma de la iglesia de la misma manera? Probablemente no, ya que sus experiencias de injusticia son diferentes, dijo Delfin Baustista, otro Re / Generador 2019.

"Ni mejor ni peor, solo diferentes", dijeron, y agregaron que el enfoque podría pasar de enfatizar la "opresión" a enfocarse en la "resiliencia y liberación". Las redes sociales, como los movimientos de etiquetas, también alterarán la forma en que las nuevas generaciones "hacen" la reforma.

Bautista tiene la esperanza de que los católicos reformistas de todas las edades tengan "una apertura y voluntad para comprometerse y reconocer que todos tenemos un papel que desempeñar".

Saavedra, también, predice que la afluencia de personas más jóvenes literalmente "regenerará" la organización y el movimiento. "Tal vez no seamos la misma organización que empezamos a ser", dijo. "Pero creo en los milagros. Creo que encontraremos nuevos caminos".

[Heidi Schlumpf es corresponsal nacional de NCR. Su dirección de correo electrónico es hschlumpf@ncronline.org . [Síguela](https://twitter.com/HeidiSchlumpf) en Twitter [@HeidiSchlumpf](https://twitter.com/HeidiSchlumpf) . Fue oradora principal en la conferencia nacional de 2018 Llamada a la Acción.]

 <https://www.ncronline.org/news/justice/call-action-younger-leaders-are-reimagining-church-reform>